



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA GENERAL



Distr.
LIMITADA

A/C.5/L.464
10 octubre 1957
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Duodécimo período de sesiones
QUINTA COMISION
Tema 44 del programa

ESCALA DE CUOTAS PARA EL PRORRATEO DE LOS GASTOS DE LAS NACIONES UNIDAS: INFORME DE LA COMISION DE CUOTAS

Proyecto de informe de la Quinta Comisión

Relator: Sr. Jaime de PINIES (España)

1. La Quinta Comisión, en una serie de sesiones celebradas entre el 30 de septiembre y el 9 de octubre de 1957 (sesiones 599a. a 604a.), examinó las dos cuestiones siguientes comprendidas en el tema 44 del programa:

- a) Fijación de las cuotas de los Estados admitidos como Miembros de las Naciones Unidas en el undécimo período de sesiones de la Asamblea General [a saber, (en el orden en que fueron admitidos) Marruecos, el Sudán, Túnez, Japón y Ghana]; y
- b) Escala de cuotas para las contribuciones de los Estados Miembros al presupuesto de las Naciones Unidas para el ejercicio económico de 1958.

2. En el undécimo período de sesiones, por recomendación de la Quinta Comisión, la Asamblea General decidió aplazar el examen de esas cuestiones. Las circunstancias que llevaron a esa decisión se exponen en los documentos A/3549 (párrafos 15 a 21 y 36 a 48)^{1/} y A/C.5/708.

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, undécimo período de sesiones, Anexos, tema 46 del programa.

Fase inicial del debate

3. Al iniciarse el debate en la Quinta Comisión, el Presidente señaló que el objeto del examen de las cuestiones que habían quedado pendientes en el undécimo período de sesiones, era proporcionar una base para la labor de la Comisión de Cuotas en su período de sesiones del mes de octubre. Por consiguiente, era preferible ocuparse en esa etapa preliminar más bien de los principios inherentes de ambas cuestiones que de aspectos particulares de la escala de cuotas.

4. El representante de los Estados Unidos de América presentó un proyecto de resolución (A/C.5/L.458)^{2/} que estipula, en los párrafos de su parte dispositiva, que la Asamblea decida lo siguiente:

- a) En principio, la cuota máxima de un Estado Miembro para cubrir los gastos ordinarios de las Naciones Unidas, no excederá del 30% del total de éstos;
- b) Las cantidades recibidas en virtud de los porcentajes de contribución asignados por la Comisión de Cuotas al Japón, Marruecos, el Sudán y Túnez para 1956 y 1957, y a Ghana y la Federación Malaya para 1957, constituirán ingresos diversos de las Naciones Unidas;
- c) Al preparar las escalas de cuotas para 1958 y los años subsiguientes, la Comisión de Cuotas procederá como sigue:
 - 1) Los porcentajes de contribución que la Comisión de Cuotas asigne a Ghana, el Japón, la Federación Malaya^{3/}, Marruecos, el Sudán y Túnez para 1958 se incluirán dentro del 100% de la escala para 1958. Esta inclusión debería efectuarse empleando el total de los porcentajes de contribución asignados a los seis Estados Miembros mencionados: a) para reducir el porcentaje de contribución del mayor contribuyente - pero en ningún caso hasta un porcentaje inferior al 30% - y b) para hacer las reducciones consiguientes en los porcentajes de contribución de los Estados Miembros afectados por la aplicación del principio del importe máximo per capita. Dichas reducciones no afectarán los porcentajes

^{2/} Según fué modificado por el documento A/C.5/L.459.

^{3/} Admitida como Miembro el 17 de septiembre de 1957.

de contribución de los demás Estados Miembros en la escala de cuotas para 1958;

2) Al establecer las escalas de cuotas para los años subsiguientes, la Comisión de Cuotas completará la reducción al 30% de la cuota del mayor contribuyente, aplicando al efecto, en la medida necesaria, los porcentajes de contribución que se asignaren a cualesquier nuevos Estados que fueren admitidos como Miembros y aplicando además cualesquier aumentos que la Comisión de Cuotas pudiera considerar necesario introducir en el porcentaje de contribución de otros Miembros, por haberse producido incrementos en el ingreso nacional relativo. Los porcentajes de contribución de los Estados Miembros no deberían aumentarse en los años subsiguientes a 1958 como resultado de las disposiciones de esta resolución, cuyo único objeto es reducir al 30% el porcentaje de contribución del mayor contribuyente.

5. Se resumen más adelante las consideraciones que expuso el representante de los Estados Unidos a favor de su propuesta:

a) En 1946, la Asamblea General decidió prorratear de un modo general los gastos ordinarios de las Naciones Unidas entre sus Miembros, según la capacidad de pago de cada uno. Al emplear las palabras "de un modo general" la Asamblea reconoció que la capacidad de pago no debía ser el único criterio para fijar la escala de cuotas. Por eso, en diciembre de 1946, la cuota inicial de los Estados Unidos se fijó en el 39,89% del total, cifra muy inferior a lo que era en realidad su relativa capacidad de pago. En virtud de esa decisión, la Asamblea estableció que, además de la capacidad de pago, el número de Miembros de las Naciones Unidas y la igualdad soberana de todos ellos eran factores importantes para determinar el porcentaje máximo de contribución;

b) En 1948, cuando la Organización contaba con 58 Estados Miembros, la Asamblea General aprobó el principio según el cual se fijaría un porcentaje máximo de contribución para el Estado Miembro que tuviera que aportar la cuota máxima y, al mismo tiempo, reconoció que en épocas normales ningún Miembro debería aportar más de la tercera parte de los gastos ordinarios

/...

de las Naciones Unidas. No obstante, se aplazó la aplicación de ese principio hasta el ejercicio económico de 1954, año en que el número de Miembros había aumentado a 60;

c) La admisión de 16 nuevos Miembros en 1955, que representaba un aumento de más del 25% del número de Miembros, fué un nuevo acontecimiento importante. Los Estados Unidos adoptaron una posición según la cual, si la escala de cuotas para los años 1956-1958 era equitativa en diciembre de 1955, cuando la Asamblea General aprobó esa escala, entonces deberían haberse incluido las cuotas de los 16 nuevos Miembros (que en total suman el 6,36%) en la escala de cuotas mediante una reducción a prorrata de las contribuciones de todos los Estados Miembros: sólo ese procedimiento podría haber garantizado que la escala siguiera siendo justa. En lugar de eso, en 1956 la Asamblea General decidió excluir a los Estados Unidos de la reducción a prorrata que se concedió a todos los demás Estados Miembros, con la salvedad de aquéllos que aportan una cuota mínima. A raíz de esa decisión sucedió que, independientemente del número de Miembros, el máximo del 33,33% se convirtió de hecho en un mínimo para el mayor contribuyente. Por eso, a juicio de la delegación de los Estados Unidos, era indispensable esclarecer este último punto, ya que la Asamblea General no podía haber tenido la intención de producir tales resultados cuando aprobó el principio del importe máximo o mínimo de las cuotas en 1948, sino más bien la de aceptar la posibilidad de reducir la cuota del mayor contribuyente a una cifra inferior al 33,33%;

d) Los Estados Unidos no pretendían que la Asamblea General revocara su decisión de 1956. Su proyecto de resolución se refería únicamente al porvenir y sólo entrañaba la modificación de uno de los cuatro principios básicos que regían la escala de cuotas, a saber, el principio de un importe máximo para las contribuciones de los Estados Miembros que aportaban la cuota más alta;

e) La Quinta Comisión tenía que ocuparse de dos cosas: i) dar instrucciones a la Comisión de Cuotas sobre el procedimiento adecuado para establecer la escala de cuotas que habría de recomendarse respecto de 1958 y, en particular, sobre el modo de incluir en la escala del 100% las contribuciones (que se calculaban entre el 2,1% y el 2,5%) de los seis Estados

/...

Miembros admitidos en las Naciones Unidas durante los períodos de sesiones undécimo y duodécimo de la Asamblea General; y ii) dar instrucciones a la Comisión de Cuotas respecto de los principios que debería tener presentes al recomendar, en su período de sesiones de 1958, una escala de cuotas para el trienio de 1959 a 1961;

f) La propuesta de los Estados Unidos estaba encaminada a reducir en principio al 30% el máximo del 33,33%, y a establecer un procedimiento que permitiera efectuar la reducción total en varias etapas: para empezar, redundaría en beneficio del mayor contribuyente y, asimismo, de los Estados Miembros afectados por el principio del máximo per capita, el que se incluyeran en la escala de cuotas las contribuciones de los seis nuevos Estados Miembros; ulteriormente, la admisión de otros Miembros o los incrementos del ingreso nacional de los Miembros existentes serviría para completar la reducción propuesta respecto del 33,33%;

g) Los principales fundamentos en que se basaba la propuesta de los Estados Unidos eran los siguientes:

- i) Desde enero de 1954 había aumentado en más del 35% el número de Miembros, o sea de 60 a 82. Una representación más amplia de los pueblos del mundo debería ir acompañada por una distribución más amplia de las obligaciones. Sin embargo, en la práctica había sido distinta la decisión que la Asamblea General adoptó en diciembre de 1956 (resolución 1087 (XI)): mientras mantuvo la cuota del mayor contribuyente en el 33,33%, la Asamblea hizo el prorrateo del 66,66% restante entre 75 Estados Miembros, habiéndose hecho entre 59 en los años anteriores. En una organización en que todos eran iguales, no era equitativo que la responsabilidad descansase demasiado en un solo Miembro, a la par que tampoco parecía justo aliviar la carga económica de todos con la excepción del mayor contribuyente; y
- ii) las contribuciones de los 22 Estados Miembros admitidos en las Naciones Unidas a partir de enero de 1954 sumarían en total alrededor del 9%, y debería tenerse en cuenta esa proporción al fijar el porcentaje máximo de las contribuciones.

/...

6. El representante de la Unión Sudafricana explicó por qué su delegación no podía modificar la actitud que había adoptado en el undécimo período de sesiones, ni en consecuencia apoyar la propuesta de los Estados Unidos. Como los principios básicos de la escala de prorrateo son interdependientes, cualquier cambio en uno de ellos desequilibraría el sistema, y podría originar la modificación de algunos de los demás principios o de todos ellos para restablecer el equilibrio. La base general de la escala era, en la actualidad, el ingreso nacional con los ajustes especificados en las instrucciones que la Comisión de Cuotas había recibido anteriormente y que debían mantenerse, es decir, a) la rebaja por ingreso per capita reducido; b) el porcentaje mínimo; c) el porcentaje máximo; y d) el ajuste por límite máximo per capita. Estos cuatro conceptos contenían elementos - las reglas del porcentaje máximo y del límite máximo per capita - que no tenían ninguna relación con la capacidad de pago. La reducción del porcentaje del mayor contribuyente tendría varias consecuencias: primero, la cuota de los Estados Miembros a quienes actualmente favorecen los principios del porcentaje máximo y del límite máximo per capita se alejaría aún más de la cifra correspondiente a su capacidad de pago, que era y debía seguir siendo el criterio fundamental para fijar las cuotas; segundo, la mayor parte de la reducción se cargaría al grupo de Miembros de ingresos reducidos concretamente, a aquéllos cuya cuota no se calcula en un porcentaje fijo; tercero, en el caso de que este grupo procurara y obtuviera algún alivio mediante una rebaja aún mayor por concepto de ingreso per capita reducido, que ya es bastante liberal, el peso recaería sobre el grupo de ingresos medianos: esta contingencia no era deseable pues ese grupo sufragaba una parte desproporcionada de las cuotas, y si insistiera en que se le rebajasen, este propósito sólo podría cumplirse subiendo el porcentaje mínimo o disminuyendo la rebaja por ingreso per capita reducido. Era de presumir que tal solución no resultaría aceptable para el grupo de Estados Miembros de ingresos reducidos.

7. El representante de la Unión Sudafricana agregó que aunque comprendía que la propuesta de los Estados Unidos no se inspiraba en consideraciones financieras, no cabía hacer caso omiso de sus consecuencias de este orden para los otros Estados Miembros. Ilustró éstas mediante cálculos que demostraban el efecto adverso que ejercería el cambio propuesto en las cuotas de los Estados cuyo

/...

ingreso per capita fuera de 300 dólares anuales aproximadamente, y señaló que la carga sería aún mayor para los Estados cuyo ingreso per capita fuese superior a 300 dólares y no les fuera aplicable el principio del límite máximo; en cambio, el mayor contribuyente, cuyo ingreso per capita es seis veces mayor y cuyo ingreso nacional importa más del 40% del conjunto de los ingresos de todos los Estados Miembros, se beneficiaría con una rebaja muy superior al 25% si su cuota fuera del 30%. Por estas razones, la delegación sudafricana no podía apoyar las disposiciones de los párrafos a) y del inciso 1) del párrafo c) del proyecto de resolución. En lo referente al párrafo b) la propuesta de considerar las cuotas de seis nuevos Miembros como ingresos diversos parecía discutible, particularmente porque para cuatro de ellos este es su segundo año como Miembros y por lo tanto correspondía su inmediata inclusión en el 100% de la escala. El método correcto de prorrateo de los gastos de la Organización entre sus Miembros consistía en incluir a todos éstos en la escala. Por último, tampoco era aceptable el inciso 2 del párrafo C de la parte dispositiva, pues a diferencia de los párrafos precedentes - cuyo propósito era utilizar solamente las cuotas de los nuevos Miembros para reducir la del mayor contribuyente y las de los Estados Miembros a quienes es aplicable el principio del límite máximo per capita - su objeto era utilizar, en la medida necesaria, los aumentos de los porcentajes de los Estados Miembros que actualmente pagan cuotas variables. La delegación de la Unión Sudafricana opinaba, por lo contrario, que todo aumento de la cuota de los Estados del grupo últimamente mencionado, debía destinarse a disminuir la cuota de otros países del mismo grupo que tuvieran necesidad de ello.

8. Las intervenciones resumidas en los párrafos 4 a 7 representaban las dos actitudes principales que se adoptaron sobre el asunto en la Quinta Comisión. En consecuencia, casi todo el resto de este informe se limita a otras cuestiones expuestas en apoyo de una u otra de esas actitudes, a las enmiendas presentadas al proyecto de resolución (A/C.5/L.458) y al resultado de la votación. Las opiniones de las diversas delegaciones figuran en las actas oficiales de las reuniones 599a. a 604a. de la Quinta Comisión.

9. El representante de España propuso como enmienda al proyecto de resolución (A/C.5/L.458) la siguiente adición (A/C.5/L.460) a la última oración del inciso 1) del párrafo c):

/...

"y c) efectuar cualesquiera reducciones en las cuotas de otros Estados Miembros que pueda recomendar la Comisión de Cuotas como resultado del examen a que procederá en su período de sesiones que comenzará el 15 de octubre de 1957, de las peticiones de modificación de las recomendaciones hechas previamente por dicha Comisión."

10. El representante de Cuba opinó que la propuesta de los Estados Unidos merecía apoyo en principio. En el undécimo período de sesiones al ser admitidos 16 nuevos Estados Miembros se había reducido la cuota de casi todos los Miembros con excepción de aquéllos a quienes se aplicaba el límite máximo y el mínimo. Por lo tanto era justo que en virtud de las admisiones más recientes se rebajara el porcentaje de la cuota de los Estados Unidos. Su delegación debía formular algunas reservas sólo con respecto al inciso 2) del párrafo c del proyecto de texto (A/C.5/L.458) por estar redactado en términos tal vez demasiado restrictivos para la Comisión de Cuotas. Además, su delegación tenía algunas dudas sobre la parte de la frase que decía "aplicando además cualesquier aumentos... ingreso relativo per capita" en este mismo párrafo.

/...

11. El representante de la Argentina no creyó que hubiese una razón válida para modificar el sistema existente. La capacidad de pago debía mantenerse como un principio básico para el prorrateo de los gastos. El aumento de los gastos ordinarios de las Naciones Unidas, y los gastos por conceptos especiales tales como el mantenimiento de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas, imponían una carga pesada a los países de ingresos reducidos; si las contribuciones de los nuevos Estados Miembros habían de servir exclusivamente para reducir la cuota de un número muy pequeño de Estados, la carga adicional resultante de una ampliación de las actividades de la Organización tendrían que soportarla los restantes Miembros. Además, como la situación económica internacional había adquirido la suficiente estabilidad para que en 1956 la Asamblea General considerara que era posible aplicar íntegramente el artículo 161 de su reglamento y aprobar una escala de cuotas para un período de tres años, la revisión completa de las normas que regían esa escala sólo debía preverse para los años 1959 y siguientes. Por lo tanto, tan sólo se debía solicitar de la Comisión de Cuotas que fijara las cuotas de los seis nuevos Estados Miembros y ajustara la escala con arreglo al procedimiento seguido en el anterior período de sesiones para incluir en la escala las cuotas de los 16 Estados Miembros admitidos en el décimo período de sesiones.

12. En la 599a. sesión y en las subsiguientes de la Quinta Comisión, varias delegaciones señalaron que la cuestión que se examinaba era principalmente de principio, dada la indiscutible generosidad que habían demostrado los Estados Unidos de América en relación con los programas extrapresupuestarios de las Naciones Unidas y otros programas de ayuda sufragados con contribuciones voluntarias.

13. En la 600a. sesión, el representante de los Estados Unidos presentó un texto revisado (A/C.5/L.461) en el cual:

- a) se incorporaba la enmienda (A/C.5/L.460) propuesta por España [véase el párrafo 9 supra]; y
- b) se substituía el texto del inciso 2) del párrafo c) del proyecto de resolución original (A/C.5/L.458) por el siguiente texto:

"Al recomendar las escalas de cuotas para los años subsiguientes a 1958, la Comisión de Cuotas recomendará las medidas que considere necesarias y adecuadas para completar la reducción al 30% de la cuota máxima aplicable al mayor contribuyente. La Comisión concederá especial atención a la utilización de las contribuciones de los nuevos Estados Miembros con el fin de completar la reducción mencionada."

14. El representante de los Estados Unidos explicó que con respecto al párrafo a) supra, su delegación apreciaba que la Comisión de Cuotas no emprendería en su período de sesiones de octubre la revisión completa de la escala de cuotas, sino que se limitaría a examinar las peticiones de modificación presentadas por varios Estados Miembros con respecto a las recomendaciones hechas previamente por la Comisión. Por lo tanto, era equitativo que cualesquiera reducciones que recomendara la Comisión se hicieran empleando una parte de las contribuciones de los seis nuevos Estados Miembros, sin aumentar las cuotas de los demás. En cuanto al párrafo b) supra, la delegación de los Estados Unidos reconocía que, según habían sugerido el representante de Cuba y otros, su texto original era tal vez demasiado rígido. El inciso 2 del párrafo c en su forma modificada (A/C.5/L.461) permitiría a la Comisión de Cuotas usar de su plena discreción al recomendar un procedimiento mediante el cual la cuota del mayor contribuyente podría ser reducida al 30% en años futuros: esa discreción debería referirse tanto a la oportunidad como a la magnitud de la reducción, que podría efectuarse recurriendo a las cuotas de los nuevos Estados Miembros o bien mediante el aumento de las cuotas de otros Estados, siempre y cuando se produjeran aumentos en sus respectivos ingresos nacionales.

15. El representante del Irak propuso que se suprimiera el último párrafo del preámbulo del proyecto de resolución (A/C.5/L.461), que a su juicio era superfluo: las instrucciones que se habían de dar a la Comisión de Cuotas eran de carácter general, y debería dejarse suficiente latitud a la Comisión para hacer recomendaciones a la Asamblea General. Además, era conveniente no fijar una norma para las demás organizaciones de la familia de las Naciones Unidas.

16. En la 60a. sesión, el representante de los Países Bajos se manifestó partidario de mantener intactos los cuatro principios básicos para fijar las cuotas, inclusive el principio del importe máximo. Con la admisión de los nuevos Miembros los dos tercios de las cuotas las pagaban 81 Estados en lugar de 59, hecho que, lejos de justificar una reducción en la cuota del país que aportaba la contribución más elevada, parecía disminuir el riesgo de que, por el hecho de contribuir con una proporción demasiado grande del presupuesto, cualquier Estado pudiese ejercer una influencia preponderante. Merced al aumento en el número de Miembros se había reducido la diferencia que mediaba entre algunas naciones que aportaban una suma inferior a su capacidad de pago - caso en que se encontraban los Estados Unidos - y otros Estados Miembros.

17. Varias otras delegaciones apoyaron esta opinión, y señalaron que la capacidad de pago debería seguir midiéndose por los ingresos nacionales, ajustándola adecuadamente en el caso de los Estados Miembros con ingresos per capita reducidos. Sobre esta base, la cuota de los Estados Unidos debería fijarse entre el 40 y el 45%, y si se había hecho una excepción a la regla general en su favor al disminuir el máximo al 33,33%, la admisión de nuevos Miembros no justificaba en sí el que se hiciera una nueva excepción disminuyendo su cuota al 30%, ni modificaba en modo alguno la capacidad de pago existente. Cualquier Estado Miembro cuya cuota se fijara en menos de lo que justificara su capacidad de pago, se beneficiaría en la práctica de una rebaja hecha a costa de otros Estados. Por consiguiente, no podría reclamar legítimamente ninguna parte de la reducción que representaba la admisión de los nuevos Miembros. En cambio, esa disminución debería concederse a los países de ingresos reducidos y medianos. Según lo exigía el principio de la capacidad de pago, la cuota de los Estados Unidos no debía variar mientras la situación económica de los demás países no justificara fijarle un máximo más bajo. La tarea de la Comisión de Cuotas era revisar la escala de cuotas teniendo en cuenta los cálculos más recientes sobre ingreso nacional. Con respecto a los seis Estados admitidos como Miembros en los períodos de sesiones undécimo y duodécimo, sus contribuciones debían utilizarse para reducir las de otros Estados Miembros, con excepción de aquellos a quienes se aplicaban los principios del límite máximo y el límite mínimo, y las disposiciones sobre ingresos per capita.

18. Las delegaciones que apoyaron el proyecto de resolución (A/C.5/L.461) consideraron que sus disposiciones eran razonables, lógicas y equitativas. Los principios básicos existentes para fijar la escala de cuotas eran buenos, pero ello no significaba en modo alguno que el máximo del 33,33% se había fijado a perpetuidad. La Asamblea General tenía derecho de revisar la escala en cualquier momento y, si bien debía pedir a cada Estado Miembro que contribuyera equitativamente a los gastos, las peticiones de que se disminuyera el porcentaje de las cuotas merecían atenta consideración. Aunque se debía tomar debidamente en cuenta la capacidad de pago de cada Estado Miembro así como todas las dificultades peculiares que tuvieran, el porcentaje de la contribución al presupuesto de las Naciones Unidas no debía ser objeto de una ecuación con el ingreso nacional. Se

debían tener en cuenta las importantes contribuciones hechas por los Estados Unidos a diversos programas internacionales y el hecho de que en el pasado habían contribuido en una proporción aun mayor al presupuesto de las Naciones Unidas. Además, la situación económica de algunos Estados Miembros había mejorado. Por lo tanto, no se excedían los límites de lo equitativo si se incluía a los Estados Unidos entre los países que se beneficiaban de las ventajas que reportaba la admisión de los nuevos Miembros.

Fase intermedia del debate

19. En su 602a. sesión, la Quinta Comisión tuvo a la vista la enmienda de las cinco Potencias (A/C.5/L.462) al proyecto de resolución de los Estados Unidos (A/C.5/L.461), y también la enmienda del Irak al sexto párrafo del preámbulo de éste (véase el párrafo 14 supra).

20. La enmienda de las cinco Potencias preveía: a) que se sustituyeran las dos últimas frases del inciso 1) del párrafo c) de la parte dispositiva por el texto siguiente:

"Esta inclusión se efectuará empleando el total de los porcentajes de contribución asignados a los seis Estados Miembros mencionados para reducir a prorrata los porcentajes de contribución de todos los Miembros, excepción hecha de aquellos que pagan la cuota mínima, tomando en cuenta el principio del máximo per capita y todas las reducciones que deban hacerse como consecuencia del examen a que procederá la Comisión de Cuotas durante el período que se iniciará el 15 de octubre de 1957, de las peticiones de modificación hechas anteriormente por dicha Comisión."

y b) se añadiera al inciso 2) del párrafo c) de la parte dispositiva el texto siguiente:

"No se aumentará el porcentaje de contribución de ningún Estado Miembro con el objeto exclusivo de reducir al 30% la cuota máxima aplicable al mayor contribuyente."

21. Se presentaron los siguientes argumentos en favor de la enmienda:

En bien del interés general era conveniente encontrar una fórmula que permitiese atender algunas de las objeciones hechas por los Estados Unidos respecto de la escala de cuotas vigente. En 1946 la Asamblea General había decidido que las contribuciones debían basarse de una manera general en la capacidad de pago, pero había reconocido también que ese no era el único criterio aplicable. La cuota de los Estados Unidos había sido casi del 40% en momentos en que su capacidad de pago representaba el 60% (en relación con el total de Miembros), y había sido reducida

al 33,33% cuando esa capacidad se mantuvo entre el 45 y el 50%. Quienes se oponían a la propuesta de los Estados Unidos según la cual la admisión de 22 Estados Miembros debía determinar una reducción del porcentaje de la contribución de ese país, han sostenido que de todos los factores pertinentes, el más importante era la capacidad de pago y que los otros principios establecidos, tales como los de un máximo y un mínimo, no justificaban una reducción en este momento de la cuota de los Estados Unidos. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las cuotas deben no sólo ajustarse a los principios establecidos sino también establecerse conforme a un porcentaje razonable; es decir, que no se debe pedir a ningún Estado Miembro que pague más de lo que le corresponde equitativamente. Si bien en esa etapa la Quinta Comisión se ocupaba exclusivamente de las contribuciones para el presupuesto ordinario, debía recordarse que gran parte de la labor de las Naciones Unidas y de los organismos especializados se realiza con arreglo a programas basados en aportes voluntarios, a los que los Estados Unidos contribuyen generosamente. Por consiguiente, parecía razonable que, al aumentar el número de Miembros a 82, los Estados Unidos no siguiesen sufragando la tercera parte de los gastos ordinarios, y que se fijara para su contribución un máximo del 30%. Tal decisión no significaría apartarse excesivamente del principio de las contribuciones ajustadas a la capacidad de pago, y la cuota de los Estados Unidos seguiría siendo superior al doble de la del otro Estado que paga la cuota más elevada. Además, en la enmienda propuesta por las cinco Potencias, se prevé una reducción gradual de la cuota máxima a medida que disminuyan los porcentajes de contribución de otros Miembros. Esa enmienda, por ser una propuesta de transacción podría contribuir a que la decisión que había de tomar la Quinta Comisión recibiese un apoyo considerable; era conveniente procurarlo, porque la escala de cuotas tiene vital importancia respecto del funcionamiento normal de las Naciones Unidas, y si algunos Miembros llegaban a considerar injusta esa escala podría suscitarse un espíritu de discordia en aquellas esferas de la actividad de las Naciones Unidas en las cuales la armonía es indispensable.

22. El representante de los Estados Unidos manifestó que, a fin de facilitar un acuerdo, su delegación estaría dispuesta a aceptar, si se la presentaba formalmente, la enmienda al sexto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución (A/C.5/L.461) presentada por Irak. Añadió que alguien había preguntado

por qué motivo si la cuota de 33,33% para los Estados Unidos se consideró satisfactoria en 1954, debía considerarse conveniente reducir esa cuota después por haber sido admitidos 22 Estados Miembros. Dos razones justificaban tal reducción: en primer lugar, era una buena política que una organización no dependiera en forma excesiva de la contribución de un solo Miembro, y en segundo lugar, para que las Naciones Unidas continuasen funcionando con éxito, era importante que todos los Miembros tuviesen plena conciencia de sus responsabilidades financieras.

23. Si bien el primer párrafo de la enmienda presentada por las cinco Potencias (A/C.5/L.462), limitaba la reducción para 1958 a un tercio de lo propuesto por los Estados Unidos, su delegación estaba dispuesta, a fin de lograr un acuerdo general, a aceptar ese párrafo, especialmente en vista de que la reducción propuesta anteriormente creaba problemas a otros Estados Miembros. Aceptaba también el segundo párrafo de la enmienda que, en verdad, formulaba un principio ya incluido en la propuesta inicial de los Estados Unidos (A/C.5/L.458). Durante el período que había de transcurrir hasta que se pudiese reducir la cuota al 30%, los Estados Unidos serían puestos en un pie de igualdad con otros Estados Miembros cada vez que se pudiese reducir las cuotas. La contribución de los Estados Unidos sólo se reduciría en el caso de que se admitiesen nuevos Estados Miembros o de que aumentase el ingreso nacional de otros Estados.

24. El representante del Reino Unido opinó que mucho podía decirse en favor de los argumentos presentados por los representantes que habían puesto en duda que fuese equitativo introducir en las circunstancias actuales cambio alguno en los principios que rigen la escala de cuotas. Su delegación no era partidaria de que se evaluase aisladamente la cuota de ningún Estado Miembro. Los porcentajes de contribución debían ser examinados en el contexto más amplio posible y no respecto de la situación particular de uno, dos o tres Estados Miembros: tal procedimiento no impediría en modo alguno eliminar las anomalías que pudiesen existir en la escala de cuotas vigente. Además, era difícil ignorar lo que se había dicho en la Comisión con respecto a la nueva carga que impondría a los países de ingresos medios la propuesta de los Estados Unidos. Era importante que, de ser posible, la Quinta Comisión llegase a un acuerdo unánime sobre la escala de cuotas. Por consiguiente, debían hacerse nuevos esfuerzos para conciliar los puntos de vista divergentes de las delegaciones y preparar una solución que fuese en general aceptable.

25. Los representantes de varios Estados Miembros cuya capacidad de pago es limitada manifestaron su inquietud. Los países menos desarrollados desde el punto de vista industrial y financiero tenían la desventaja de que sus economías estaban especialmente expuestas a las fluctuaciones de los mercados mundiales, y que la estabilidad necesaria dependía de los programas de desarrollo en gran escala. Esperaban que la Comisión de Cuotas tendría debidamente en cuenta esa circunstancia y que, mientras tanto, los países muy industrializados encontrarían los medios de continuar aportando sus amplias contribuciones a la labor de las Naciones Unidas.

Fase final del debate

26. Para substituir su propuesta anterior, los Estados Unidos presentaron una propuesta revisada (A/C.5/L.463) que se discutió en la 603a. sesión de la Comisión. Esta propuesta revisada reunió en un solo texto todas las anteriores propuestas y las enmiendas a éstas aceptadas por el autor. De esa manera, el preámbulo, los párrafos a) y b) y los apartados 1) y 4) del párrafo c) quedaron redactados en idéntica forma que las propuestas anteriores, tal como fueron enmendadas. Sin embargo, al párrafo c) de la parte dispositiva se añadieron los apartados 2) y 3) que dicen lo siguiente:

c) "...

"2) Durante el trienio de 1959 a 1961 en que se aplicará la próxima escala de cuotas, la Comisión de Cuotas recomendará nuevas medidas para reducir el porcentaje de contribución del mayor contribuyente cuando se admita como Miembros a nuevos Estados."

"3) La Comisión de Cuotas recomendará después las demás medidas que sean necesarias y convenientes para completar la reducción."

27. El representante de Portugal propuso, verbalmente, una enmienda al apartado 4) del párrafo c). A este respecto, dicho representante aceptó una nueva enmienda propuesta por Italia en virtud de la cual dicho apartado diría: "No se aumentarán, en ningún caso, los porcentajes de contribución de los Estados Miembros, como consecuencia de esta resolución". Estimó que con una modificación expresada en esos términos se definiría, de modo más preciso, el propósito que se perseguía y se proporcionaría una garantía más eficaz para el grupo de Estados Miembros de ingresos medios. Varias delegaciones apoyaron la enmienda de Portugal a la cual atribuyeron una importancia particular. La enmienda fué aceptada por los Estados Unidos.

28. Los miembros de la Comisión reconocieron el espíritu de conciliación demostrado por los Estados Unidos en su deseo de llegar, en la mayor medida posible, a un acuerdo general. Algunos miembros juzgaron que la propuesta revisada había contribuido mucho a que se lograra una solución justa y equitativa y que era digna del apoyo que le había brindado en forma evidente la mayoría de los miembros de la Comisión.

29. Otros Miembros expresaron su preocupación respecto de las posibles consecuencias de la aprobación de la propuesta. Estimaban más prudente que la Quinta Comisión no tomara ninguna decisión acerca de dicha propuesta sin antes disponer de un estudio efectuado por expertos, como el que podría hacer la Comisión de Cuotas que es el órgano técnicamente competente para ocuparse en estas cuestiones. Los referidos Miembros indicaron que si la Quinta Comisión no adoptaba las providencias necesarias para que los expertos realizasen tal estudio previo, se abstendrían de votar o votarían en contra de la propuesta.

30. En el debate sostenido en la 603a. sesión de la Comisión se siguió haciendo hincapié en la correlación que existe entre los principios que sirven de base a la actual escala de cuotas. Algunas delegaciones consideraron que la modificación de cualquiera de esos principios afectaría al equilibrio del actual sistema, que se ha desarrollado y fiscalizado cuidadosamente durante varios años. Declararon, por consiguiente, que no apoyarían ninguna proposición que se apartase del principio fundamental de que la escala de cuotas debe establecerse sobre la base general de la capacidad de pago. Sólo en el caso de que existiesen pruebas evidentes de que la aplicación de dicho principio exigía un cambio, considerarían conveniente volver a estudiar esta cuestión, que ha adquirido carácter constitucional desde que la Asamblea fijó la cuota máxima en una tercera parte del total de contribuciones y estimó que, al hacerlo así, podría seguirse observando de manera general el principio de la capacidad de pago.

31. Durante el debate de este tema, algunas delegaciones hicieron observaciones con respecto a las cuotas asignadas a sus países, y sus puntos de vista aparecen en las siguientes actas resumidas de la Quinta Comisión:

<u>Delegación</u>	<u>Acta resumida</u>
Sudán	599a. sesión
España	" "
Japón	" "
Rumania	603a. sesión
Unión Sudafricana	604a. sesión
El Salvador	" "

Decisiones de la Comisión

32. En su 604a. sesión, la Comisión sometió a votación el proyecto revisado de resolución presentado por los Estados Unidos, con la enmienda al apartado 4) del párrafo c), propuesta y aceptada en la 603a. sesión. La parte dispositiva del proyecto de resolución se votó párrafo por párrafo, y para el párrafo a) se procedió a votación nominal.

El resultado de la votación sobre el párrafo a) fué el siguiente:

Votos a favor: Albania, Austria, Bolivia, Bulgaria, Camboja, Canadá, Colombia, Cuba, Chile, China, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Filipinas, Finlandia, Grecia, Honduras, Hungría, Irak, Irán, Japón, Líbano, Liberia, Luxemburgo, Nepal, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Socialista Soviética de Bielorrusia, República Socialista Soviética de Ucrania, Rumania, Suecia, Tailandia, Turquía, Uruguay, Venezuela.

Votos en contra: Arabia Saudita, Argentina, Australia, Bélgica, Birmania, Ceilán, Etiopía, Francia, India, Indonesia, Libia, Marruecos, Nueva Zelandia, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Siria, Sudán, Túnez, Unión Sudafricana, Yemen.

Abstenciones: Afganistán, Brasil, Checoslovaquia, Egipto, Federación Malaya, Ghana, Guatemala, Haití, Irlanda, Israel, Italia, Jordania, México, Polonia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Yugoslavia.

El párrafo a) quedó aprobado por 41 votos contra 20 y 16 abstenciones.

El resultado de la votación sobre el resto de la parte dispositiva del proyecto de resolución fué el siguiente:

	<u>Votos a favor</u>	<u>Votos en contra</u>	<u>Abstenciones</u>
Párrafo b)	58	2	15
Primera frase del apartado 1) del párrafo c)	62	0	12
Segunda frase del apartado 1) del párrafo c)	47	10	18
Apartado 2) del párrafo c)	42	20	12
Apartado 3) del párrafo c)	42	19	16
Apartado 4) del párrafo c)	52	2	18

La resolución en su totalidad quedó aprobada por 43 votos contra 17 y 17 abstenciones.

Recomendación de la Quinta Comisión

33. En consecuencia, la Quinta Comisión recomienda a la Asamblea General que apruebe el siguiente proyecto de resolución:

ESCALA DE CUOTAS PARA EL PRORRATEO DE LOS GASTOS DE LAS NACIONES UNIDAS

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 14 (I), de 13 de febrero de 1946, 238 (III), de 18 de noviembre de 1948, y 665 (VII), de 5 de diciembre de 1952, referentes al prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas entre sus Miembros y a la cuota máxima aplicable a un Estado Miembro,

Advirtiendo que cuando la cuota máxima aplicable a un Estado Miembro se fijó en el 33,33% a partir del 1.º de enero de 1954, las Naciones Unidas contaban con sesenta Estados Miembros,

Advirtiendo, además, que desde el 1.º de enero de 1954 han sido admitidos como Miembros de las Naciones Unidas otros veintidós Estados,

Recordando su resolución 1087 (XI), de 21 de diciembre de 1956, en virtud de la cual los porcentajes de contribución de los dieciseis primeros nuevos Estados Miembros admitidos desde el 1.º de enero de 1954 fueron incluídos en la escala ordinaria de cuotas establecida para 1956 y 1957 y sirvieron para reducir los porcentajes de contribución de todos los Estados Miembros con excepción del aplicable al mayor contribuyente y de los porcentajes de los Estados Miembros que pagan la cuota mínima,

/...

Advirtiendo que en la actualidad hay seis nuevos Estados Miembros, a saber: la Federación Malaya, Ghana, el Japón, Marruecos, el Sudán y Túnez, cuyos porcentajes de contribución aun no han sido fijados por la Comisión de Cuotas ni incluidos dentro del 100% de la escala de cuotas,

Decide que:

1. En principio, la cuota máxima de un Estado Miembro para cubrir los gastos ordinarios de las Naciones Unidas no excederá del 30% del total de éstos;

2. Las cantidades recibidas en virtud de los porcentajes de contribución asignados por la Comisión de Cuotas al Japón, Marruecos, el Sudán y Túnez para 1956 y 1957, y a la Federación Malaya y Ghana para 1957, constituirán ingresos diversos de las Naciones Unidas;

3. Al preparar las escalas de cuotas para 1958 y los años siguientes, la Comisión de Cuotas procederá como sigue:

a) Los porcentajes de contribución que la Comisión de Cuotas asigne a la Federación Malaya, Ghana, el Japón, Marruecos, el Sudán y Túnez para 1958 se incluirán dentro del 100% de la escala para 1958. Esta inclusión se efectuará empleando el total de los porcentajes de contribuciones asignados a los seis Estados Miembros mencionados para reducir a prorrata los porcentajes de contribución de todos los Miembros, salvo de aquéllos que pagan la cuota mínima, tomando en cuenta el principio del máximo per capita y todas las reducciones que deban hacerse como consecuencia del examen, a que procederá la Comisión de Cuotas durante el período de sesiones que se iniciará el 15 de octubre de 1957, de las peticiones de modificación de recomendaciones hechas anteriormente por dicha Comisión;

b) Durante el trienio de 1959 a 1961 en que se aplicará la próxima escala de cuotas, la Comisión de Cuotas recomendará nuevas medidas para reducir el porcentaje de contribución del mayor contribuyente cuando se admita como Miembros a nuevos Estados;

c) La Comisión de Cuotas recomendará después las demás medidas que sean necesarias y convenientes para completar la reducción;

d) No se aumentarán, en ningún caso, los porcentajes de contribución de los Estados Miembros, como consecuencia de la presente resolución.